

PRESIDIDOS POR EL JEFE DEL ESTADO

Funerales por la Reina doña Victoria Eugenia

El Jefe del Estado y su esposa han asistido en el templo nacional de San Francisco el Grande a las solemnes honras fúnebres organizadas por el Estado español en sufragio del alma de S. M. la Reina doña Victoria Eugenia. También han asistido los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía de Borbón, don Alfonso de Borbón y Dampierre, y numerosas representaciones civiles, militares y eclesiásticas.

A las once de la mañana llegaron a San Francisco el Grande el Jefe del Estado y esposa. El Caudillo fue cumplimentado por el ministro del Ejército, en compañía del cual pasó revista a la compañía de honores del batallón de Infantería del ministerio del Ejército.

En la puerta del templo el Jefe del Estado y esposa fueron saludados por los miembros del Gobierno. El obispo auxiliar de Madrid-Alcalá, monseñor Guerra Campos, y el superior de la basílica de San Francisco el Grande ofrecieron a SS. EE. el agua bendita y le dieron a besar el *Lignum Crucis*.

En el centro del templo se había levantado un gran túmulo, cubierto con un paño bordado por una Infanta de España del siglo XVI, procedente del monasterio de las Descalzas Reales. Sobre él se había colocado una bandera española y una gran corona real procedente de Palacio. El Caudillo y su esposa pasaron al anteprebisterio. Al pie del altar mayor tomaron asiento los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía, situándose tras ellos don Alfonso de Borbón y Dampierre.

En otros lugares del templo se situaron el Gobierno, presidido por don Luis Carrero Blanco; Consejo del Reino, bajo la presidencia de don Antonio Iturmendi; Mesas de las Cortes y del Consejo Nacional, los Reyes de Bulgaria, capitanes generales y jefes de Estado Mayor de los tres Ejércitos, Cuerpo diplomático, presidido por el nuncio de Su Santidad, monseñor Dadaglio; subsecretarios, directores generales, pre-



La basílica estaba llena

El Jefe del Estado entrando en la real basílica de San Francisco el Grande.

En primer término, el Príncipe don Juan Carlos. Terminados los funerales oficiales, el público que no había podido tener acceso al acto, por estar la iglesia llenísima, entró en el templo y un sacerdote rezó un responso por el eterno descanso de Doña Victoria Eugenia. Terminado el responso, los fieles se acercaron a besar el túmulo y algunas personas depositaron flores. (Foto Europa Press.)

sidentes de Altos Tribunales, rectores de Universidad, miembros de Ordenes militares, etcétera.

El obispo auxiliar de Madrid-Alcalá, monseñor Guerra Campos, se revistió de pontifical y ofició en la ceremonia, pronunciando una homilía al terminar el Evangelio.

Terminada la misa, el obispo auxiliar de Madrid-Alcalá ofició un solemne responso. Una vez ter-

minada la ceremonia, el Jefe del Estado y esposa reiteraron su pésame a los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía de Borbón.—

Resumen de Mencheta.

(Foto Campaña.)